Dom. Cien.
Vol. 2, núm. 1, 2016, pp. 118-128

Ciencias de la Educación

La familia y su incidencia en el proceso educativo de los estudiantes de Enseñanza General Básica: estudio de caso

The Family and its Impact on the Educational Process of Students of Basic General Education: Case Study

MSc. Orley B. Reyes-Meza, MSc. Francisca M. Ávila-Rosales
orleyreyes@yahoo.com, margaritaavilar@yahoo.com
Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Extensión Chone, Chone, Ecuador

Recibido: 7 de septiembre de 2015 **Aceptado:** 27 de octubre de 2015

Resumen

El artículo que se presenta es una exposición resumida de los resultados de una investigación que tuvo por objetivo el estudio de las causas del escaso apoyo de las familias al proceso educativo de la Unidad Educativa Municipal del cantón Chone. Para el estudio de investigación se diseñó una hipótesis que permitió verificar que los padres conocen muy poco sobre el proceso educativo, los maestros no tienen pleno conocimiento del modelo educativo de su institución, lo que significa que no hay empoderamiento del mismo. Esto conlleva a que no se socialicen y, por tanto, no se trabaje con los objetivos y metas institucionales, por lo que se diseñó la propuesta: Manual en diseño de instrumentos curriculares para involucrar a las familias al proceso educativo.

Palabras clave: Familias; autoridades docentes; estudiantes; liderazgo; proceso educativo.

Abstract

The presented article summarizes the results of a research aimed to studying causes of poor family support to the educational process of Municipal Education Unit of canton Chone. For the research study a hypothesis that verifies the limited knowledge of parents about the educational process was designed, teachers do not have full knowledge of the educational model of their institution, which means that there is no empowerment of this one. This situation leads to the no socialization and

therefore to the no work with the institutional objectives and goals, so it was designed the following proposal: Guide to design curricular tools to involve families in the educational process.

Keywords: Families; educational authorities; students; leadership; educational process.

Introducción

Toda familia es única como lo es el individuo, padres y madres emplean un determinado método de crianza a partir de su situación y cultura. Así, en teoría imponen límites razonables a la formación y educación, y les inculcan a sus hijos valores y autocontrol, procurando limitar su curiosidad, iniciativa y sentido de competencia.

En la presente investigación se estudia minuciosamente a la familia porque esta refleja lo que ocurre en la sociedad como un todo. La situación económica y cambios en el rol de la mujer han impactado a la familia, generando cambios que alteran sus principios, estableciéndose nuevas representaciones en su organización y formas de vida que agudizan sus relaciones internas y descuidan situaciones importantes como el apoyo escolar, el desarrollo afectivo, la comunicación, entre otros.

La investigación tuvo por objetivo el diseño de una propuesta de intervención desde la escuela en función de lograr un mayor y consciente involucramiento de los padres en la labor educativa de los hijos. Se considera que la formación de los hijos debe ser una labor compartida entre la familia y la escuela. Para lograrlo, la familia debe recibir orientaciones, debe prepararse para la educación de sus hijos.

Sirvieron de laboratorio la Unidad Educativa Municipal y las familias de los niños y niñas que se educan en ella. En el desarrollo de la investigación se emplearon diferentes técnicas, instrumentos y métodos, entre los que destacan: la revisión bibliográfica, el estudio de campo, la aplicación y procesamiento de encuestas, el método de análisis-síntesis.

La investigación corroboró la hipótesis inicialmente planteada de que la familia no está influyendo de manera óptima en la formación de sus hijos y se requiere de un programa de intervención que prepare a la misma para lograr su involucramiento consciente para tal efecto.

Desarrollo

El papel de la familia se realiza en las actividades reales de la familia y en las relaciones concretas que se establecen entre sus miembros, en asociación con diversos vínculos y relaciones extrafamiliares; pero, a la vez, se vivencia en la subjetividad de sus integrantes, conformando las

representaciones y regulaciones que ya mencionamos. Las funciones constituyen un sistema de complejos intercondicionamientos: la familia no es viable sin cierta armonía; una disfunción en uno de sus miembros altera al sistema.

La familia desempeña una función económica que históricamente le ha caracterizado como célula de la sociedad; sin embargo, al no estar una familia completa, como es el caso de la muestra, la situación económica tiende a empeorar porque el sustento de la misma lo asume en este caso la madre. Las familias de los estudiantes, son en un 50%, monoparentales, lo que significa que los hijos/as viven con la madre o el padre, un abuelo u otro pariente. En menor escala hay familias nucleares, es decir, con todos sus miembros y, principalmente, los padres, factor importante para la buena educación de los hijos.

El estudio puso de manifiesto que la responsabilidad de matricular y representar legalmente ante la institución a los educandos ha sido delegada por los padres a otra persona que en ocasiones no forma parte de la familia. Lo anterior puede considerarse como un débil compromiso de los padres para con el proceso educativo de sus hijos.

Aunque un poco más del 50% conoce las autoridades del plantel, también es cierto que hay una gran población de padres y representantes de los estudiantes que desconocen las desconocen; esto significa que no se está trabajando de manera integral.

Más preocupante resultó el hecho de que más del 50% de los padres no conoce a los docentes que imparten clase a sus hijos, lo que pone en evidencia que los padres no están integrados al proceso educativo de sus hijos/as. Es muestra, además, del desinterés y de la poca importancia que le dan los progenitores al futuro de sus hijos.

Más del 70% de los padres desconoce el Plan anual de actividades de la escuela, lo que demuestra que las familias, y en particular los padres, no mantienen comunicación con los docentes y autoridades de la institución; aunque por parte de la escuela tampoco se realizan actividades de socialización.

El dirigente de curso, quien se supone es el canal de comunicación permanente con los padres, no tiene la totalidad de las relaciones y comunicación con estos. Siendo así, qué se puede esperar de los demás miembros de la institución. Ello se constata en el hecho de que menos del 50% de los dirigentes de curso establece relaciones con la familia de los estudiantes.

Las encuestas arrojaron que más del 70% de los padres se ausenta a las reuniones convocadas por los dirigentes de curso y las autoridades de la institución. Es preocupante que los padres,

representantes, apoderados o tutores le den muy poca importancia a las reuniones; esto significa que existe un divorcio entre las familias y la institución, por esta razón no se puede afirmar que el proceso educativo esté marchando bien.

A la pregunta ¿está usted pendiente del rendimiento de su hijo?, el resultado fue en extremo preocupante, el 25% de los padres respondió no estarlo, mientras que el 45% respondió estarlo solo en parte, entre ambos suman el 70% de la muestra. Lo anterior inclina a pensar que a las familias les da igual el que su hijo/a tenga un buen o mal rendimiento, notándose una pasividad y despreocupación por el desarrollo educativo de sus descendientes.

En correspondencia con lo anterior, no sorprende entonces que el 70% de las familias les brinden poco o ningún apoyo a sus hijos en la solución de las tareas docentes, lo que dificulta el aprendizaje de estos.

En la Reforma curricular consensuada del Ministerio de Educación y Cultura[1] se plantea que: "Todo proceso de planificación curricular, requiere de una sistematización, es decir, de un orden de procesos y elementos relacionados entre sí y concebidos desde una perspectiva integral y dinámica" (1998, p. 5). Este proceso se ve trunco si los padres no se interesan por que sus hijos ejerciten y sistematizan lo que el docente ha tratado de inculcar en ellos en clase, pues no hay supervisión ni garantía de que los estudiantes cumplan con la tarea.

Los resultados anteriores se encuentran estrechamente vinculados con el hecho, ya señalado, de que no pocos de los educandos viven en hogares disfuncionales, por lo que existe una desvinculación inconsciente entre los padres y la institución, por razones familiares. El estudio también arrojó que casi el 60% de los padres desconoce cuáles son las materias que más interesan a sus hijos/as, lo que evidencia que, además, existe una gran falta de comunicación entre padres e hijos/as, por las razones expuestas anteriormente.

> "La dimensión epistemológica del diseño curricular, es decir, el proceso de construcción de conocimiento, se orienta al desarrollo de un pensamiento y modo de actuar lógico, crítico y creativo, en la concreción de los objetivos educativos con su sistema de destrezas y conocimientos, a través del enfrentamiento a situaciones y problemas reales de la vida y de

[1] A partir del primer mandato presidencial del 2007, el Ministerio de Educación y Cultura cambia de denominación a Ministerio de Educación Pública y se crea el Ministerio de Cultura, hoy denominado Ministerio de Cultura y Patrimonio. Según el Régimen de Competencias declarado en la Constitución de la República del Ecuador, en el numeral 6 del Art. 261, se le otorga al Gobierno central la competencia exclusiva sobre las políticas de educación. En el Art. 264, numeral 7, se declara que los gobiernos municipales tendrán competencias exclusivas sin perjuicios de otras que determine la ley (Asamblea Constituyente, 2008).

> métodos participativos de aprendizaje, para conducir al estudiantado a alcanzar los logros de desempeño que demanda el perfil de salida de la Educación Básica”. (Ministerio de Educación del Ecuador, 2010, p. 5)

Lo anterior implica que la familia debe contribuir a desarrollar el talento de sus hijos/as; sin embargo, los padres ni siquiera conocen la realidad acerca de este aspecto, y cuando se les informa, se sorprenden y no saben qué decir.

Hasta aquí nos hemos referido a los resultados que arrojaron las encuestas aplicadas a los padres. A continuación daremos una valoración de los resultados que ofrecieron las que fueron aplicadas a los estudiantes.

A la pregunta ¿te gusta estudiar?, los estudiantes demostraron una actitud positiva desde el punto medio hasta el nivel más alto.

A la pregunta ¿cree que el estudio cambiará su vida?, los estudiantes de manera mayoritaria dieron una respuesta afirmativa. Esto demuestra que ellos tienen el anhelo de superarse; existe una tendencia creciente, que alcanza el 77%, que refleja el positivismo de los chicos.

Es interesante el criterio de los propios estudiantes y esto nos debe motivar a mejorar la educación y hacer que la comunidad educativa se integre de manera comprometida. El 80% de los estudiantes reconoce que la familia no brinda apoyo para que ellos estudien.

El 71% de los estudiantes hacen lo que el docente les manda, y esto es positivo aun cuando el 51% reconoció que realiza su tarea en solitario; no obstante, el 62% de los estudiantes comunica primero a sus padres que a otros miembros de la familia de sus buenos rendimientos en las evaluaciones, lo que demuestra que tienen confianza en estos, lo que es positivo.

A pesar de que la coincidencia entre padres e hijos en el hogar no es lo habitual, los educandos manifestaron que cuando están en familia sí existe comunicación con aquellos respecto a las actividades escolares, por lo que la comunicación intrafamiliar no es tan caótica como podría pensarse.

Cuando se le preguntó a los estudiantes si mentían a padres o familiares sobre algún tema cuando aquellos les preguntaban, el 29% respondió que sí de manera absoluta, el resto afirmó en algunas ocasiones; pero todos reconocieron mentir en algún momento, lo que indica que la confianza no es absoluta, la mentira gana terreno con ello, lo que da la idea de que las conversaciones, si las hay, no son tan productivas.

El instrumento empleado permitió establecer que el 70% de los hijos creen que sus padres y familiares le dan importancia a sus estudios, esto revela el nivel de confianza que depositan en sus progenitores. Asimismo, permitió determinar el grado de afectividad que sienten los niños/as por sus padres, el cual resultó ser alto, pues el 80% de los estudiantes manifestó sentirse querido y protegido; esto es primordial para tener una familia armoniosa y a la vez abre la posibilidad de integración de esta a la comunidad educativa, con vistas a lograr que los procesos formativos sean más eficientes e interactivos.

Un papel decisivo en la formación corresponde al docente; para autores como Piaget (1995), Vygotsky (1985; 1991), Ausbel (1968) y Bruner (1966), que apoyan la revolución cognoscitiva del constructivismo –que entre una de sus bases tiene la de conectar el área escolar a la vida real, preparando a los alumnos/as para el futuro- el docente debe ser un profesional comprometido con la tarea educativa, despertar en sus estudiantes el respeto, la confianza, la libertad, la autoestima, el servicio, la superación y el emprendimiento.

En el caso estudiado se puede observar que la planta de docentes se encuentra compuesta por personas de diferentes perfiles profesionales, no necesariamente pedagógicos, lo que condiciona formas diversas de mirar la educación. Consecuentemente, diferentes experiencias culturales pueden producir diversos procesos de desarrollo.

La institución cuenta con los proyectos de trabajos establecidos; sin embargo, según referencias de los mismos entrevistados los mismos requieren de actualización, lo que indica que no existe información relevante y de actualidad que permita un mejor desarrollo de la educación atendiendo la problemática que existe actualmente; por esta razón, se impone la necesidad de socializar los proyectos educativos entre todos los miembros de la comunidad educativa.

Se pudo comprobar que en la elaboración de los proyectos no han sido incluidos los padres, ni la autoridad de la institución, prevaleciendo el criterio de los maestros.

La influencia de la sociedad sobre el individuo no opera de manera directa, sino a través de determinados agentes mediadores portadores de dicha influencia. Ejemplo de esto son los "espacios grupales", a los que se incorporan los estudiantes. Es en el grupo donde se crea la trama concreta de las relaciones sociales, a través de procesos comunicativos e interactivos de determinada actividad social. De cualquier forma, se obtiene que los maestros no están generando participación de otros actores educativos en el proceso, como son los estudiantes y padres de familia.

Los resultados indican que no existe socialización de los proyectos y programas educativos. Cada quien asume una postura diferente, lo que desde afuera se percibe como una debilidad. Por esta razón las familias no se involucran en el proceso educativo.

> "El hombre vive en familia, aquella en la que nace y, posteriormente, la que él mismo crea. Es innegable que cada hombre o mujer, al unirse como pareja, aporta a la familia recién creada su manera de pensar, sus valores y actitudes; trasmiten luego a sus hijos los modos de actuar con los objetos, formas de relación con las personas, normas de comportamiento social, que reflejan mucho de lo que ellos mismos en su temprana niñez y durante toda la vida aprendieron e hicieron suyo en sus respectivas familias, para así crear un ciclo que vuelve a repetirse". (CELEP, s.f.)

De lo anterior se entiende que si no se prioriza la participación de la familia en el proceso educativo, es innegable que cada estudiante pueda crecer con limitaciones en algunas de las áreas de desarrollo, y probablemente en la afectiva, que es fundamental para lograr cambios significativos en ellos.

Es mediante la actividad conjunta entre estudiantes y profesores, y entre los propios estudiantes, que se desarrolla una adecuada comunicación pedagógica y clima afectivo y social que une lo cognitivo con lo afectivo, respetando la individualidad, desarrollando conocimientos, habilidades, intereses, cualidades de la personalidad, afecto y formas de comportamiento deseadas. Por lo tanto, el estudiante es considerado como objeto y sujeto de su aprendizaje; posee una participación activa y responsable de su propio proceso de formación. Cuando un alumno participa más, se convierte en una persona con muchas experiencias.

Los padres de familia no conocen la situación escolar de sus hijos; esto da a entender que no están involucrados en los procesos educativos, situación que desmejora la calidad de la educación, no porque los docentes no enseñen, sino porque se requiere que los padres asuman el rol que les corresponde. Este alto porcentaje de desconocimiento está naturalmente asociado a descoordinación en gestión educativa, lo que debilita todo proceso formativo.

Los padres desean cooperar con el crecimiento institucional y aportar para que sus hijos obtengan una mejor educación. En esta dirección, pueden generar muchas ideas y apoyar la tarea formativa de sus hijos, formas de relación, de costumbres y actitudes que construyan aprendizajes significativos que les servirán para su desarrollo personal. Sin embargo, a las familias no les gusta asistir a los eventos programados por la institución. Estos espacios permiten generar actividades,

en la cuales los padres pueden asumir compromisos con sus hijos/as que los beneficien durante todo el proceso.

Los padres de familia tienen una gran responsabilidad para con su representado que no están asumiendo como lo demanda el derecho que tienen como padres, es decir, que la educación de sus hijos e hijas debe ser una de las prioridades, porque de la educación que les den dependerá la calidad de vida que alcancen y la visión/opinión que la sociedad se forme de ellos, pudiendo discriminarlos o no.

Las actividades y relaciones intrafamiliares, que los estudiosos agrupan –fundamentalmente por su contenido- en las llamadas funciones familiares, se encuentran encaminadas a la satisfacción de importantes necesidades de sus miembros, aunque no como individuos aislados, sino en estrecha interdependencia. El carácter social de dichas actividades y relaciones viene dado porque encarnan todo el legado histórico-social presente en la cultura; porque los objetos que satisfacen esas necesidades y la forma misma de satisfacerlas han devenido con la cultura en objetos sociales.

Pero, además, a través de estas actividades y relaciones en esa vida grupal, se produce la formación y transformación de la personalidad de sus integrantes. Por eso es importante señalar que las autoridades no solo deberían preocuparse porque los padres no asisten, sino también por el crecimiento integracionista de la institución, que a la vez repercute en la personalidad de los estudiantes. Se entiende que las familias no están involucradas en el proceso educativo en parte porque las autoridades de la institución no han diseñado estrategias que permitan esta integración, aunque pueden existir otros factores.

El trabajo con los padres, con la familia, favorece la relación educador-niño, mediante el conocimiento de la composición familiar, formas de crianza, valores, costumbres, normas, sentimientos, estrategias de solución de problemas del entorno familiar.

> "La vinculación familia-institución presupone una doble proyección: la institución, proyectándose hacia la familia para conocer sus posibilidades, necesidades, condiciones reales de vida y orientar a los padres para lograr en el hogar la continuidad de las tareas educativas. La familia, ofreciendo a la institución información, apoyo y sus posibilidades como potencial educativo". (Martínez, 2011, p. 8)

Es realmente oportuno, según los resultados obtenidos, que las estrategias de involucramiento funcionen en la medida que las autoridades generen alguna situación real que fomente una

participación integral en cada momento y circunstancia de la vida educativa de sus hijos frente a la institución.

Se pudo identificar el mal de los microgrupos dentro de las instituciones educativas, el cual, al existir internamente, crea hacia afuera un campo de resistencia en los mismos padres de familia, situación que no ha sido revertida debido a la falta de liderazgo institucional.

El estilo de liderazgo se refiere al patrón de conducta de un líder, según como lo perciben los demás. El estilo se desarrolla a partir de experiencias, educación y capacitación. Es importante que el líder descubra su estilo, lo conozca, lo depure y comprenda, ya que afectará a los miembros del grupo o seguidores. Y será su estilo de liderazgo el estímulo que mueva a cada uno ante diferentes circunstancias. El estilo depende de cómo el líder maneja sus habilidades, tanto técnicas como humanas y conceptuales. Al existir liderazgo, se eliminan los mal llamados "grupos" en una institución y viceversa.

El problema de la falta de liderazgo institucional radica el propio cuerpo administrativo y docente. No se maneja un mismo código (estrategias, proyectos, normativas) y, por ende, las acciones se dirigen en diferentes direcciones, lo que trae consigo un panorama institucional confuso, que perjudica la integralidad de toda la comunidad educativa.

Por otra parte, si bien la integración de las familias al proceso educativo se encuentra en correspondencia con la comunicación entre docentes/autoridades y padres de familia, se ha podido notar encubrimiento de acciones por no herir susceptibilidades o amor propio, pues existe un porcentaje de padres que manifiesta inconformidad con la actitud de los maestros ante sus alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Cuando existe liderazgo en una institución educativa, se respira un ambiente de trabajo cooperativo, en equipo, lo que significa que todos los actores se encuentran involucrados en el proceso formativo: los problemas son el vínculo para generar compromisos e involucramiento en las relaciones con la comunidad educativa, es decir, solo se plantean soluciones para resolver problemas y las familias se ven fortalecidas, lo que beneficia en gran medida las relaciones intrafamiliares, así como el crecimiento y desarrollo normal de sus hijos/as.

La superación de la situación hasta ahora descrita implica llevar a cabo la planificación curricular, entendida esta como el proceso de previsión de acciones educativas, las cuales deberán realizarse en la institución con la finalidad de construir experiencias de aprendizaje deseables en los estudiantes (Ministerio de Educación y Cultura, 1998). Para ello será necesario orientar los

esfuerzos al diseño y elaboración de un Plan Curricular, en el cual se encuentren estructurados todos los componentes (campos) que debieran ser considerados.

Los estudiantes pertenecen a sectores urbanos marginales como la Ciudadela Jorge Gallardo, Cañales, Las Marías, Los Almendros, Unidos Venceremos, Dos Bocas, Recreo y Aray.

Conclusiones

La investigación constató que las familias no se involucran tanto como debieran en las actividades de formación de los estudiantes, debido a diversos factores presentes tanto en las familias como en la unidad educativa.

Al considerar a la familia como la célula básica de la sociedad, su rol en la formación de sus descendientes no puede ser descuidado o cedido a terceras personas; sin su participación en la educación de sus hijos o hijas, la calidad de la misma desmejorará.

Para dar respuesta a la baja participación familiar en el proceso formativo, la investigación concluyó con la elaboración de un Manual de elementos curriculares para involucrar a las familias al proceso educativo. Este manual está diseñado para los maestros, directores y otros educadores que deseen desarrollar una participación significativa de padres de familia y de la comunidad en la educación pública. Las estrategias que se proponen ayudarán a tener un nuevo enfoque de la educación y la importancia de sus actores, sin los cuales no es posible educar conforme lo exige la educación actual.

Su aplicación debe contribuir a fortalecer el liderazgo, basado en el desarrollo del currículo y los compromisos con la institución para superar los niveles actuales de aislamiento entre escuela y familia, así como para potenciar las actividades académicas y fortalecer la comunidad de aprendizaje.

La propuesta educativa contempla un plan de acción para llevar a cabo en la Unidad Educativa Municipal del cantón Chone. El manual busca potenciar la cultura, conocimientos, desarrollo de habilidades, valores, aptitudes, capacidades y competencias sobre ciencia, tecnología y arte, que nuestra sociedad necesita para el presente y el futuro.

La estrategia curricular propuesta y el plan de acción tributan no solo a elevar la participación de la familia en la formación de los educandos; sino, además, a la formación de conciencia y valores respecto a temas sociales, medioambientales y económicos, que supondrá un cambio en la actitud

de los estudiantes, sus progenitores, docentes y autoridad de la institución, en función de su crecimiento físico, emocional e intelectual.

Referencias bibliográficas

AUSBEL, D., 1968. *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. 2a ed. México: Trillas.

ASAMBLEA CONSTITUYENTE, 2008. *Constitución de la República del Ecuador*. Montecristi: Registro Oficial n.º 449, vigente a partir del 20 de octubre.

BRUNER, J., 1966. Una asignatura sobre el hombre. En: J. BRUNER, 1988. *Desarrollo cognitivo y educación*. Madrid: Morata.

CENTRO DE REFERENCIA LATINOAMERICANO PARA LA EDUCACIÓN PREESCOLAR (CELEP), s.f. *La familia en el proceso educativo*. Disponible en: http://www.oei.org.co/celep/celep6.htm

MARTÍNEZ, R.A., 2011. *Educar en familia. Guía actualizada para orientadores educativos familiares y para padres y madres*. Madrid: Cinca.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DEL ECUADOR, 2010. Actualización y fortalecimiento curricular de la Educación Básica. Disponible en: http://www.educar.ec/noticias/fundamentos_pedagogicos.pdf

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA, 1998. *Reforma Curricular Consensuada*. Quito: Imprenta Mariscal.

PIAGET, J., 1995. *Psicología y pedagogía*. Barcelona: Ariel.

VYGOTSKY, L., 1985. *Pensamiento y lenguaje.* Buenos Aires: Pléyade.

VYGOTSKY, L., 1991. *La formación social de la mente*. Sao Paulo: Martins Fontes.